

Citar: Apellidos, N. (2015) "Título", en: González García, E.; García Muñiz, A.; García Sansano, J. e Iglesias Villalobos, L. (Coords.). *Mundos emergentes: cambios, conflictos y expectativas*. Toledo: ACMS, pp.

LAS TENDENCIAS MIGRATORIAS ENTRE RUSIA Y ESPAÑA

Yelena Yakovenko. *Universidad Autónoma de Barcelona*

Resumen

A lo largo de los últimos diez años, se han producido grandes cambios en la vida de la población en Rusia como consecuencia de las políticas sociales y las consiguientes mejoras sociales que han priorizado el crecimiento económico y demográfico. Rusia se encuentra en una situación de crecimiento demográfico cero, y la población total del país es aproximadamente la misma. La disminución de la población que se observa (provocada principalmente por un ciclo demográfico desfavorable, pero también por el flujo migratorio de salida) se compensa con la llegada de inmigrantes. En un principio, casi hasta fines de la década de los noventa, Rusia fue un destacado emisor de migrantes hacia países europeos. En el año 2000 comienza una nueva etapa de las migraciones rusas. En esta propuesta de comunicación, daremos cuenta de estos cambios demográficos en Rusia en la última década y analizaremos cuáles han sido los factores que nos llevan hablar de una nueva ola migratoria. Trataremos a profundizar el conocimiento sobre las políticas migratorias en Rusia que favorecen la salida de rusos que llegan a España y los perfiles sociales que tienen estos inmigrantes. En función de estos objetivos, nos proponemos evidenciar las características de esta nueva etapa migratoria derivada de las políticas migratorias en Rusia, a partir del análisis de los convenios y programas internacionales entre Rusia y España que favorecen el interés creciente en la elección de España como el país de llegada.

Palabras claves: Rusia, políticas migratorias, migrantes, programas de cooperación internacional, perfiles sociales.

La situación demográfica en Rusia

Demografía rusa es un tema muy complicado, lo que da lugar a los errores estratégicos y económicos en la evaluación y comprensión de la realidad rusa. El colapso demográfico de la década de 1990 debido a la decadencia política, económica y social en general ha creado un nuevo término demográfico "la cruz rusa", que significa el fenómeno de la cifra anual de muertes superando al número de nacimientos. Durante la década post-soviética, el país perdía desde 750.000 a 900.000 personas anualmente, a pesar del hecho de que cientos de miles de rusos (de origen ruso) de las antiguas repúblicas soviéticas regresaron a Rusia. Lo peor era que las mujeres no daban a luz.

Es lógico que en este período hay una gran cantidad de proyecciones demográficas pesimistas. La CIA en su análisis de la situación demográfica en Rusia (Latsa, A., 2015) suponían que la población del país en 2015 alcanzará sólo 130 millones de personas, mientras que este año ascendió a 146 millones (ROSSTAT, 2015). Desde principios de la década de 2000 la estabilización política y solución activa de los problemas demográficos por el gobierno ruso ayuda a Rusia llegar al renacimiento demográfico excepcional.

Este aumento demográfico tiene varias causas subyacentes. Está claro que el crecimiento económico de la década de los 2000 condujo a un aumento demográfico. Tan pronto como la población rusa percibió el retorno de la estabilidad y la mejora continua y significativa del nivel de vida, aumentaba la confianza en el gobierno. También se realizó una política familiar fuerte, que anima a las mujeres jóvenes a tener hijos, y particularmente al segundo hijo y se expresa principalmente en las ayudas económicas a las familias y las madres, la más famosa de las cuales es el capital materno (Capital de la Maternidad, 2015). En este sentido, cabe destacar la campaña moral y patriótica para alentar a las parejas jóvenes a tener hijos y asegurar el futuro de su país. Por último, el papel de la iglesia ortodoxa; la influencia en la sociedad rusa es grande, siempre alienta valores de la familia, que da un efecto positivo en la demografía del país (Latsa, A., 2015).

En este contexto, la mejora de la situación económica, las medidas destinadas a aumentar la natalidad y la inmigración han dado lugar al hecho de que la población rusa desde 2009 ya no se reduce, y en 2012 llega incluso el crecimiento natural, es decir, independientemente de la inmigración, el 2013 la población aumentó en 22.913 personas (ROSSTAT, 2015).

Cabe señalar que en 1990 a la Federación de Rusia llegaban principalmente los ciudadanos de origen ruso desde las repúblicas ex-soviéticas que en cambio de una noche se convirtieron en los ciudadanos de los países extranjeros, por lo tanto, este flujo de la migración en su mayoría consistía de los eslavos que se identificaban como rusos. En los 2000, poco a poco se iba agotando y fue reemplazado por un flujo más importante de las personas de los países de Asia Central y, en menor medida, del Cáucaso no ruso (Armenia, Georgia, Azerbaiyán), atraídos por las oportunidades económicas en desarrollo que ofrecía Rusia. Paralelamente aumentó la afluencia de ciudadanos de Europa y Occidente, aunque en una proporción mucho más baja.

Los recientes acontecimientos geopolíticos han dado lugar a un cambio significativo de la situación. Los datos preliminares para 2015 indican que en el territorio de la Federación Rusa se encuentran alrededor de 10,9 millones de extranjeros. No obstante, teniendo en cuenta el movimiento migratorio de los ucranianos debido a la guerra, vemos que el número de extranjeros en Rusia en realidad disminuyó y es 420.000 personas menos (Latsa, A., 2015).

En el contexto de la caída de la tasa de cambio del rublo y los cambios generales en Rusia estimularon la salida de migrantes, los primeros en abandonar el país fueron los inmigrantes desde Asia Central, les siguen los ciudadanos de los países occidentales. A pesar de eso, el tamaño de algunas comunidades sigue creciendo ucranianos (850.000), los bielorrusos (130.000), chinos (68.000), armenios (44.000), kazajos (26.000), etc. (ROSSTAT, 2015).

La población de Rusia a principios de 1991 era de 148,273,746 personas, en el 2009 se redujo hasta 141,903,979 personas. Durante los últimos 6 años la población está creciendo de manera constante. El 1 de enero de 2015 ascendió a 146,270,033 personas, incluso mediante la anexión de Crimea, es decir el aumento ha sido de 2 millones de personas en la población de la Federación de Rusia (ROSSTAT, 2015).

El crecimiento general de la población en Rusia desde 2009 se debe a una combinación de dos factores: el aumento de la tasa de natalidad, así como una inmigración estable y constante. Podemos suponer que en el largo plazo, la inmigración no se reducirá, sobre todo en el caso de que Rusia volverá al crecimiento económico, sin embargo existe un riesgo del colapso económico debido a las tensiones de los últimos meses (Latsa, A., 2015). Por otro lado existe la posibilidad de que en los próximos años, la tasa de natalidad disminuya de nuevo cuando una

generación de mujeres jóvenes que nacieron en los años 90, entra en la edad reproductiva. Esta generación no es tan numerosa como la generación de los años 80, que dieron a luz los niños durante la última década. Al mismo tiempo, hubo una tendencia de inestabilidad en el país que puede motivar a la gente a buscar alternativas con mejor calidad de vida en otros países, lo cual veremos más adelante. A pesar de todas las estimaciones que se generan de la población rusa, cuentan con una gran aleatoriedad, estableciendo así, incertidumbre sobre la próxima década.

Políticas migratorias en Rusia

Ahora que se tiene una idea más amplia sobre la situación demográfica en Rusia, nos centramos en una de las capas que forman la población en Rusia, los inmigrantes. Según el Servicio Federal de Migración (SFM, 2015) en enero de 2015, en Rusia se encontraban alrededor de 10,9 millones de extranjeros, lo que convierte a este país en el segundo país receptor de los inmigrantes después de EE.UU.

Las conexiones históricas, coloniales y lingüísticas de alguna manera nos ayudan a explicar la migración a gran escala de los ciudadanos de las antiguas repúblicas de Asia Central de la Unión Soviética en Rusia, pero como ya sabemos los movimientos de la población están motivados por muchos factores y están formados por grupos muy distintos. A partir de la estabilización económica en Rusia, se convierte en punto cada vez más atractivo para el desarrollo de negocios por los ciudadanos de Europa, América del Norte y Nueva Zelanda. Sin embargo, desde 2014 la situación cambia y los ciudadanos de estos países deciden salir de Rusia. Aunque los principales flujos de salida llegan al segundo semestre de 2015, una tendencia negativa ya se observaba en el primer semestre del año. Alemania es el país-líder en la salida, hace un año, el Servicio Federal de Migración (SFM, 2015) registró 348.000 alemanes presentes en Rusia, ahora se registran alrededor de 250.000 personas. Se volvieron más de 79,000 personas a los EE.UU., al Reino Unido volvieron casi 69,000 personas convirtiéndose en el tercer país más numeroso de los que se fueron de Rusia.

Estos números nos constan que en la mente de los extranjeros de los países desarrollados Rusia deja de ser un país con perspectiva.

Respecto a los extranjeros procedentes de la CEI (Comunidad de Estados Independientes), los ciudadanos de estos países comenzaron a salir de Rusia en la segunda mitad del 2015. Según el Servicio Federal de Migración (SFM, 2015), se fueron del país los ciudadanos de Uzbekistán (364,000), Tayikistán (178,000) Y Azerbaiyán (28,000). En cuanto a los ciudadanos de Bielorrusia, Kazajstán, Georgia y Abjasia, a lo largo del 2015 seguían entrando.

Por lo general, los inmigrantes rusos de Asia Central ocupan los empleos de baja remuneración en los sectores no solicitados por la población local (por ejemplo, construcción). Por lo tanto, una de las razones de la salida de los inmigrantes es la devaluación del rublo, que no llega a ser la única razón para la reducción del número de inmigrantes, pero es el gran obstáculo para que sea posible seguir a vivir y trabajar en Rusia, por otro lado, los inmigrantes en Rusia se encuentran con el problema del sistema de patentes. En Rusia, desde el comienzo de 2015, se han introducido las correcciones a la legislación de inmigración. En particular, han cambiado las reglas de entrada en el país y el procedimiento de contratación. A partir de 1 de enero de este año, el antiguo sistema de cuotas para los ciudadanos extranjeros que llegan a Rusia sin visado ha sido sustituido por una patente, eso quiere decir, actualmente un extranjero que llega a trabajar en Rusia tiene plazo de 30 días para solicitar una patente para el trabajo, el cual en su esencia cumple la función de un prepagado del impuesto sobre los ingresos futuros para las

personas físicas. También debe tenerse en cuenta que además de las condiciones adicionales para la recepción de la patente añadidas recientemente, su valor se ha incrementado en varias veces.

A partir del 1 de enero de los ciudadanos de los países de la CEI deben entrar en el territorio de Rusia con pasaporte al exterior (antes era posible la entrada con un documento de identidad interior). La excepción se hace para los ciudadanos de los países de la Unión Aduanera y el Espacio Económico Común (Bielorrusia y Kazajstán). Por supuesto, la modificación en la ley reduce significativamente la afluencia de trabajadores inmigrantes del resto de los países de la CEI, al menos, hasta la resolución de las cuestiones burocráticas en relación a la documentación acreditativa obligatoria para la entrada que se convierte en una barrera para la entrada en el territorio de Rusia.

Otro requisito importante para el trabajo en Rusia es la introducción de cambios a la ley federal "Sobre la condición jurídica de los ciudadanos extranjeros en la Federación Rusa", según la cual para obtener un permiso de trabajo los extranjeros tendrán que confirmar el conocimiento de la lengua rusa, la historia y la legislación de Rusia a través de un examen (Zemilznchenko, A., 2015).

A base de estos datos, actualmente es difícil hacer alguna previsión demográfica, no obstante, la población de Rusia en febrero 2015 alcanzó 146,400,000 (Demoscop, 2015) y probablemente al final del año se estima un aumento de hasta 146,700,000 personas. Sin embargo, es un pronóstico positivo, al día de hoy no disponemos de los datos migratorios que forman la parte importante de la dinámica demográfica en Rusia.

Las olas de emigración

Yuri Andrienko y Sergei Guriev hablan sobre el poder absoluto de la migración externa e interna en el desarrollo socio-económico de Rusia, que, según ellos, se encuentra en una grave crisis demográfica (Williams, L y Aktoprak, S., 2010). En otras palabras, la difícil situación en el país pueden provocar una nueva ola migratoria.

En el momento actual, cuando hablamos de la migración rusa en su contexto histórico, se propone dividirla en 4 olas migratorias o de emigración rusa. La primera ola de emigración (1917-1940), o como se le llama la emigración blanca, debido a que en el fondo fue proporcionada por los militares y los civiles que huyeron del poder soviético, el ganador en la revolución (la Revolución del Octubre del año 1917) y la Guerra Civil (Guerra Civil de los años 1917 a 1922/1923 en Rusia), por otro lado, a estos emigrantes rusos se les unieron los asilados. Los representantes de la emigración blanca seguían siendo fieles al Imperio ruso y la cultura rusa, mientras que los otros migrantes que abandonaron la Unión Soviética establecida, principalmente son las personas que no adoptaron la cultura rusa, por ejemplo, una gran parte de los judíos y los alemanes, por otro lado, los sionistas, los nacionalistas, los comunistas descontentos y otros (Nazarov, 1994). Por lo general, se convierten en ciudadanos de Francia, Alemania, Polonia, Estados Unidos y Canadá.

La segunda ola (1941-1956) se desarrolló debido a los traslados de las personas desde la URSS en los años 1941-1944, durante la Segunda Guerra Mundial. Todas estas personas migraron principalmente a los países de América Latina, Canadá, EE.UU. y Australia (Nazarov, 1994).

Durante la tercera ola migratoria (1956-1989) aumentó el retorno de personas a sus tierras de origen. Esta migración fue protagonizada por las minorías étnicas y religiosas: judíos y a los que se les atribuía un origen judío, alemanes, armenios, griegos y muchos otros. Por lo general, estos migrantes recibieron apoyo gubernamental, según el país de destino, en función de los programas de repatriación organizados en distintos países (por ejemplo, el gobierno israelí otorgaba la ciudadanía israelí y facilitaba vivienda a los judíos y sus familiares perseguidos durante la época de fascismo alemán (Denisenko, 2013).

La cuarta ola de migración comienza en el período de la década de 1990, a partir de esta fecha se originan nuevas formas de desarrollo de la sociedad que se oponen a la ideología comunista. Durante este período abandonan a Rusia, por lo general, por razones económicas y por nivel de vida el bastante bajo en comparación con el Occidente (Denisenko, 2013).

Con la apertura de las fronteras, se observó una fuerte emigración a principios de los 90, dirigida fundamentalmente hacia Alemania, Israel, Estados Unidos y las repúblicas de la antigua URSS. Entre 1990 y 2003, poco más de cinco millones de personas abandonaron Rusia, tres millones de las cuales se dirigieron a las antiguas repúblicas soviéticas, sobre todo a las centroasiáticas. Israel fue el segundo destino más importante al recibir cerca de un millón de judíos rusos (Díaz, E., 2011). Esta ola migratoria se considera diferente de las demás debido al aumento en el nivel de la diversidad social y étnica y la motivación en general. Desde 1999, los refugiados originarios de Chechenia constituyen la mayor parte de los emigrantes, en particular hacia Europa. La demanda de asilo procedente de la Federación Rusa, compuesta principalmente por chechenos, se ha multiplicado por cuatro a partir del 2000. Según la Organización Internacional de Migraciones, Rusia se ha convertido en el principal país de origen de los solicitantes de asilo en 29 países industrializados (Díaz, E., 2011).

Según los datos de Eurostat (Eurostat, 2015) en 2008 los inmigrantes procedentes de Rusia eran uno de los diez grupos más grandes de inmigrantes procedentes de países no pertenecientes a la UE, la mayoría de los cuales residían en la Unión Europea (cerca de 50 mil personas). El informe también consta que los rusos eran el mayor grupo de inmigrantes en Finlandia y Letonia, por otro lado había una presencia importante en Alemania. En los datos estadísticos anteriores al 1 de enero del 2014 (Eurostat, 2015) figuraban los siguientes datos de los inmigrantes rusos en la UE: Estonia (90.500), Letonia (38 800), República Checa (31 de 700), Finlandia (30, 8000) y Bulgaria (15.300).

Las políticas migratorias entre Rusia y la UE

La cooperación de la Unión Europea (UE) y la Federación de Rusia originalmente suponía una interacción limitada entre las partes, únicamente estableciendo las relaciones políticas. A pesar de ello, la interacción iba evolucionando, como uno de los primeros resultados importantes de esa cooperación podemos considerar la facilitación del régimen de transporte para los residentes de la región de Kaliningrado, que obtuvieron la oportunidad de tránsito en el territorio principal de Rusia a través de Lituania (Hernández i Sagrera, R., 2009). Posteriormente, entre la UE y Rusia se firmó un acuerdo de importancia clave para la UE en el área de la política migratoria. En particular se refiere a los acuerdos de readmisión y facilitación de visados (Hernández i Sagrera, R., 2009).

El primer documento que regula las cuestiones migratorias entre la UE y Rusia, el Acuerdo de colaboración y cooperación se firmó en 1994 y entró en vigor en 1997. Este Acuerdo establecía una "cooperación estratégica" entre la Unión Europea y Rusia, bajo el lema del cual tuvo lugar el gran desarrollo de las relaciones. Así, por ejemplo, el Programa de Estocolmo estableció las prioridades para la UE en el marco de la cooperación en el ámbito de la justicia y asuntos de interior para el período 2010-2014 y determinó a Rusia como un cooperador estratégico de la Unión Europea (Latsa, A., 2015).

Otro documento que regula el estado del tema de la migración entre la UE y Rusia es la Estrategia global de la UE en relación a Rusia (Council of the European Union. 1997). Creado gracias al Tratado de Amsterdam este instrumento de ley flexible establece las prioridades de la interacción de la UE con terceros países, en este caso Rusia. A cambio Rusia desarrolló una estrategia razonable para la UE (Potemkina, O. 2005).

En cuanto a la estrategia de la política de visados a base del Acuerdo mencionado la UE invitó a Rusia aplicar los mecanismos ya existentes en la UE, así como la apropiación de los documentos en Rusia a los estándares desarrollados en la legislación europea. Además, la cooperación en el ámbito de los documentos es una de las reformas clave de carácter técnico necesarios para la liberalización del diálogo entre Rusia y la UE en cuestiones de visados.

Cabe señalar que en la cumbre de San Petersburgo en 2003 los dirigentes de los estados llegaron al acuerdo sobre el tema de la libertad de movimiento y se confirmó la importancia del contacto directo entre las personas. Esta intención se reflejó en la idea de introducir un régimen sin visados a largo plazo (European Union — Russia Saint Petersburg Summit. 2003). Es importante destacar que Rusia estaba dispuesta para cancelar el régimen de visados, sin embargo, muchos estados miembros de la UE no apoyaron esta idea.

Debido al desacuerdo sobre la eliminación del régimen de visados se propuso facilitar al menos el proceso de expedición de visados. El nuevo procedimiento para la obtención de visa dejaba exentos de las tasas de visado tales categorías de ciudadanos, como los investigadores científicos y conductores de autos de carga. Para el resto de la población bajaron las tasas de visado, redujeron el período de la expedición de visados, así como la oportunidad de aplicar para multi-entrada. Discusión y la firma del Acuerdo sobre la facilitación de visados (Council of the European Union. 2007) fue en paralelo con los acuerdos de readmisión, lo que justifica la conexión entre estas cuestiones y los intereses comunes entre Rusia y la UE en estos ámbitos (Haukkala, H., 2010).

Conclusiones

En los últimos 20 años, Rusia fue un país-emisor de migrantes, situación derivada a la profunda crisis política, económica y social. En la medida que se fue logrando un aceptable nivel de orden y estabilidad y, sobre todo, de recuperación económica, Rusia se fue tornando en país receptor de migrantes, lo que ha contribuido a disminuir los efectos de la aguda crisis demográfica que provocó la difícil situación.

La liberalización del régimen de visados es el primer paso en la solución de las cuestiones migratorias entre los países de la UE y Rusia. Esta facilidad de movimiento entusiasma a muchos ciudadanos rusos salir de su país y cambiar la localidad, cómo seguirá desarrollando este movimiento no podemos decir definitivamente. Aunque es indiscutible la centralidad de estos movimientos migratorios, el futuro estudio de los mecanismos y estructuras nos ayudaran

tanto a ser capaces de realizar pronósticos con mayor precisión de los cambios demográficos en Rusia como poder investigar sobre el desarrollo de la sociedad rusa en el extranjero.

Referencias

Bled, J., 2015. *La cie et le monde en 2015*. En la Red <http://www.strategicsinternational.com/f5bled.htm>. Obtenido el 9 de septiembre de 2015.

Capital de la Maternidad, 2015. En la Red <http://mat-kapital.ru/>. Obtenido el 9 de septiembre de 2015.

Council of the European Union. 1997, Decision of 30 October 1997 on the Conclusion of the Partnership and Cooperation Agreement between the European Communities and its Member States, on the one part, and the Russian Federation, on the other part, OJ L, no. 327, 28 November 1997.

Council of the European Union. 2007, Council Decision of 19 April 2007 on

the conclusion of the Agreement between the European Community and the Russian Federation on the facilitation of issuance of short-stay visas, OJ L, no. 129, 17 of May 2007.

Denisenko, M., (2013). *Historical and Current Trends in Emigration From Russia*. Project "International Migration Processes: Trends, Challenges and Outlook". En la Red http://russiancouncil.ru/en/inner/?id_4=2292#top. Obtenido el 15 de abril de 2014

Demoscop, 2015. En la red <http://demoscope.ru/weekly/app/popclock/popclock.php> Obtenido el 9 de septiembre de 2015

Díaz, E., 2011. *El proceso migratorio en Rusia (1990-2007)*. Clío Amércia. Universidad de Magdalena, Santa Marta, pp.50–62.

European Union — Russia Saint Petersburg Summit. 2003, Joint Statement

of the EU-Russia Summit. 300th anniversary of St. Petersburg — celebrating three centuries of common European history and culture, Saint Petersburg, 2003.

Eurostat, 2015. En la Red http://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/images/3/37/Main_countries_of_citizenship_and_birth_of_the_foreign_foreign-born_population%2C_1_January_2014_%28%C2%B9%29_%28in_absolute_numbers_and_as_a_percentage_of_the_total_foreign_foreign-born_population%29_YB15.png. Obtenido el 11 de septiembre de 2015.

Haukkala, H. 2010, *The EU-Russia Strategic Partnership: The Logic of Post-sovereignty in International Relations*, London, Routledge.

Hernández i Sagraera, R., 2009. *RUSSIA - EU: THE VISA ISSUE*. Conference document en Immanuel Kant Baltic Federal University on 6th and 7th December 2010, pp.99–105.

Latsa, A., 2015. *Российская демография, между мифами и реальностью*. En la Red <http://alexandrelatsa.ru/2015/03/%D1%80%D0%BE%D1%81%D1%81%D0%B8%D0%B9%D1%81%D0%BA%D0%B0%D1%8F-%D0%B4%D0%B5%D0%BC%D0%BE%D0%B3%D1%80%D0%B0%D1%84%D0%B8%D1>

%8F-%D0%BC%D0%B5%D0%B6%D0%B4%D1%83-
%D0%BC%D0%B8%D1%84%D0%B0%D0%BC%D0%B8-%D0%B8/. Obtenido el 9 de
septiembre de 2015

Nazarov, M. (1994). *The Mission of the Russian Emigration*. Rodnik, Moscow.

Potemkina, O. 2005, A "Friendly Schengen Border" and Illegal Migration: The Case of the EU and its Direct Neighbourhood. In: DeBardleben, J. (ed.), *Soft or Hard Borders: Managing the Divide in an Enlarged Europe*, Aldershot, Ashgate, p. 165—182.

ROSSTAT, 2015. En la Red

http://www.gks.ru/wps/wcm/connect/rosstat_main/rosstat/ru/apps/6ca5fc804a47df3aa95cabf75a2eeced. Obtenido el 11 de septiembre de 2015.

SFM, 2015. En la Red <http://www.fms.gov.ru/>. Obtenido el 9 de septiembre de 2015.

Williams, L. y Aktoprak, S., 2010. *Migration between Russia and the European Union: Policy implications from a small-scale study of irregular migrants*. International Organization for Migration, Moscow.

Zemiliznchenko, A., 2015. *Мигранты в России: что изменилось с 1 января 2015 года*. En la Red <http://tass.ru/obschestvo/1648164>. Obtenido el 9 de septiembre de 2015.